



17^e CONFÉRENCE OIDP | MONTRÉAL 2017 PARTICIPATION SANS EXCLUSION

Declaración final

La XVII Conferencia del Observatorio Internacional de la Democracia Participativa se celebró en Montréal del 16 al 19 de junio de 2017. Reunió a varios centenares de participantes procedentes de más de 30 países y de diversos horizontes: autoridades locales, centros de investigación universitaria y sociedad civil. Estuvieron presentes tanto profesionales de la democracia participativa en las estructuras municipales y el mundo asociativo, como instituciones que estudian estas prácticas, esto convirtió a la conferencia un espacio de intercambio de ideas muy interesantes.

Los participantes centraron sus trabajos en torno al tema de la "Participación sin exclusión".

Los participantes de la conferencia apoyan los compromisos asumidos por la Comunidad internacional en varios programas internacionales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Nuevo Programa para los Asentamientos humanos, de promover el establecimiento de mecanismos institucionales, políticos, jurídicos y financieros con el fin de implantar plataformas inclusivas que permitan la participación efectiva en los mecanismos de toma de decisión, planificación y seguimiento así como una participación ciudadana fortalecida.

Los participantes de la conferencia reconocen que, en diversas regiones del mundo, aún no se ha logrado la participación del ciudadano en la vida democrática. Con frecuencia, es a nivel local donde se abren espacios y toman forma los primeros mecanismos que van en el sentido de la democracia participativa. El nivel local es el más adecuado para la participación, ya que las acciones de las autoridades locales repercuten directamente en la vida cotidiana de los ciudadanos. De esta manera, se desarrollan diversas intervenciones tales como el presupuesto participativo que se ha extendido en muchos países de África y América Latina.

Las nuevas herramientas digitales permiten asimismo ampliar considerablemente el campo de la participación pública. Los participantes estiman sin embargo que, en ocasiones, no todas las personas pueden acceder a esas herramientas lo que puede generar exclusión. Es necesario entonces intensificar las acciones en búsqueda de maneras de reducir o evitar la fractura digital. En términos más generales, hay que imaginar una relación más eficiente entre las participaciones virtuales y presenciales.

De manera más general aún, la reflexión del Observatorio y sus integrantes debe enfocarse en la manera de asegurarse de que todos los estratos de la población participen en acciones de democracia participativa, ¿Cómo lograr la participación de los grupos minoritarios, los ciudadanos menos escolarizados o que tienen un escaso acceso a la información? Nunca se buscan estas exclusiones, pero hay que reflexionar acerca de la representación insuficiente de algunos grupos en los procesos de democracia participativa. ¿Cómo resolver esta cuestión? ¿Cómo promover una mayor participación en forma presencial? ¿Qué medios habría que tomar para garantizar la participación de familias, jóvenes, migrantes y mayores? ¿Cómo fortalecer los recursos de los gobiernos locales para permitirles asumir los derechos económicos, sociales y culturales de poblaciones frecuentemente excluidas de los programas de desarrollo? Durante la Conferencia de Montreal, se presentaron varios modelos y herramientas.





17^e CONFÉRENCE OIDP | MONTRÉAL 2017 PARTICIPATION SANS EXCLUSION

Los trabajos de la conferencia se concluyen con las siguientes observaciones:

1. Los territorios son por definición los mejores espacios para la operacionalización de los programas de desarrollo y los gobiernos locales son un actor político indispensable en la resolución de los numerosos desafíos que enfrenta nuestro mundo. En efecto, al estar en contacto directo con el ciudadano, tienen un conocimiento inmediato del impacto que los grandes retos mundiales sociales, económicos o ambientales tienen en las poblaciones.
2. Los procesos y las prácticas de la democracia participativa son esenciales para involucrar a las poblaciones en su propio desarrollo y luchar contra el negativismo y el cinismo que se manifiestan con demasiada frecuencia en nuestras sociedades. La democracia participativa permite la movilización de un mayor número de personas en la emergencia de ciudades más inclusivas, justas y equitativas.
3. Se debe reafirmar y proseguir diligentemente la lucha contra la exclusión para que las ciudades puedan beneficiar del aporte de grandes segmentos de la población con menos representación en el debate público.
4. Todas las partes interesadas deben intensificar su colaboración a nivel local, nacional e internacional para facilitar la inclusión de todos los sectores de la población mucho más frágiles o vulnerables, que no están suficientemente implicados en la definición y la implementación de los programas de desarrollo de sus entornos de vida.
5. Hay que intensificar el uso de nuevas tecnologías a fin de multiplicar el número de ciudadanos y ciudadanas que participen en los diferentes mecanismos de democracia participativa. Estas herramientas se desarrollan muy rápidamente y son valiosas. Debemos sin embargo tener presente que el acceso a ellas es desigual y que algunos grupos de ciudadanos corren el peligro de ser excluidos de esta revolución en la manera de vivir la democracia participativa. ¡Hay que reducir la fractura digital y esto nos incumbe a todos!

Montréal, el 19 de junio de 2017

